



Artículo: Visitas del convento de Tlaxcala

Autor(es): Arimura, Rie

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 81

Año: 2008

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISBN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Moreno Gutiérrez, Rodrigo | | Granados Ambriz, Rosa América, "Visitas del convento de Tlaxcala", *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM*, 81 (2008): 14-22. <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3583>

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Visitas del convento de Tlaxcala*

Rie Arimura

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

La estructura sociopolítica virreinal se caracterizó por la reutilización del sistema organizativo prehispánico. De hecho, se respetó la división geográfica, la organización económico-administrativa y el régimen tributario que había entre las entidades señoriales dominantes y las subordinadas. Aprovechando esta estructura existente, los misioneros establecieron las doctrinas en las poblaciones-cabeceras, así como las iglesias o capillas secundarias en los pueblos sujetos. Estas construcciones de menor jerarquía se denominaban “visitas”, como señala Muñoz Camargo: “Las iglesias [...], las cuales llamaban los ministros de doctrina visitas de los monasterios”.¹ Estos edificios no contaban con sacerdotes residentes, ya que oficiaban las misas los sacerdotes del convento principal. El acto de visitar o ronda eclesiástica dio origen al término referido.² También cabe agregar que la palabra “visita” no se refería sólo a las construcciones religiosas sino, en sentido amplio, al pueblo sujeto mismo.

Respecto de las fundaciones franciscanas en Tlaxcala, desde los primeros tiempos posteriores a la Conquista las sedes de *tlatoani* se convirtieron en los sitios estratégicos para la evangelización y la administración sociopolítica. Como ejemplos de ellos podemos citar Ocotelulco, Tizatlán, Quiahuixtlan, Tepetícpac, Tepeyanco, Atlihuahuetia, Hueyotlipan, Iztaccuixtlan, Atlancatepec, Tecocac y Tzompatzinco.³ La rápida expansión franciscana en la región la podemos comprobar con la noticia de que en la década de 1530 Antonio de Mendoza suspendió la obra en 35 construcciones que se habían emprendido. En relación con esto, Gibson considera que es probable que cada una de las cuatro cabeceras de Tlaxcala haya apoyado la construcción de las visitas de acuerdo con la real orden de 1533: todas las cabeceras indígenas debían contar con iglesias propias.⁴

* El presente trabajo fue realizado dentro del marco del proyecto PAPIIT IN402603 *Tlaxcala, Yanhuixtlan y Yuriria. Construcción, historia y arte de tres conventos novohispanos*, dirigido por la doctora Alejandra González Leyva de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

¹ James Lockhart, *Los nahuats después de la Conquista: historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII* (1a. ed. en inglés, 1992), México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 717 p., p. 295n. *Apud* Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, anotada por Alfredo Chavero, México, Innovación, 1982, p. 96.

² Lockhart, *op. cit.*, p. 295.

³ *Ibidem*, p. 40n. Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Geografía, 1986, 493 p., p. 334.

⁴ Charles Gibson, *Tlaxcala in the sixteenth century*, Stanford (California), Stanford University Press, 1952, p. 42-43.

Hacia 1540 Motolinía afirma la existencia de 50 ó 60 iglesias de tamaño pequeño y mediano en la provincia. En 1560 Cervantes de Salazar menciona que más de 400 iglesias se habían construido en Tlaxcala, pero muchas de ellas fueron abandonadas por falta de recursos y clérigos. Finalmente, en 1585 se estimó que el número de iglesias de visita era más de 50.⁵

LAS VISITAS DEL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

Las visitas fundadas en los principales asentamientos prehispánicos o sobre las rutas importantes de Tlaxcala⁶ adquirieron, con el paso de tiempo, la categoría de doctrina y empezaron a atender a los pueblos circunvecinos. Lo anterior, sin embargo, no implica que las antiguas visitas consiguieran la autonomía, ya que permanecieron sujetas al convento principal. De hecho, los tres cronistas franciscanos, Oroz, Mendieta y Suárez, en la *Relación de la descripción de la provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España* (1585), mencionan que, en su época, en la jurisdicción de Tlaxcala había diez conventos además del principal de Nuestra Señora de la Asunción; ocho de ellos eran sujetos del citado convento: Cuixtla, Santa María Nativitas, Hueyotlipan, Tepeyanco, Santa Ana, Atlihuetzia, Huamantla y Atlancatepec.⁷ Con todo, este sistema organizativo de las cabeceras-visitas fue interrumpido a partir de 1640 debido a la secularización de los bienes del clero regular.

A continuación, presentamos en forma de lista las visitas del convento de Nuestra Señora de la Asunción:

1. San Francisco Tepeyanco. Fue una de las primeras visitas establecidas en la región. Tempranamente llegó a ser doctrina. En efecto, en 1543 se le concedió la licencia para ser convento, aunque los frailes no se instalaron permanentemente ahí sino hasta 1554.⁸ En la crónica de la visita del padre Ponce (1585) se registra que “el convento está acabado, con su claus-

⁵ *Ibidem*, p. 42.

⁶ En el acta del cabildo del 14 de abril de 1567 se autorizó la construcción de iglesias y monasterios sobre las rutas para que los caminantes escucharan la misa. Óscar Armando García Gutiérrez, *Una capilla abierta franciscana del siglo XVI: espacio y representación (Capilla baja del Convento de la Asunción de Nuestra Señora, Tlaxcala)*, tesis doctoral en Historia del Arte, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2002, p. 97. *Apud* Eustaquio Celestino Solís, Armando Valencia R. y Constantino Medina Lima (eds.), *Actas de Cabildo de Tlaxcala 1547-1567*, México, Archivo General de la Nación/Instituto Tlaxcalteca de Cultura/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1985 (Códices y Manuscritos de Tlaxcala, 3), p. 423.

⁷ Fray Pedro Oroz et al., *Relación de la descripción de la provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España, hecha el año de 1585*, publicada por fray Fidel de J. Chauvet, México, Imprenta Mexicana de Juan Aguilar Reyes, 1947, 204 p., p. 163-165.

⁸ Charles Gibson, *op. cit.*, p. 46.

tro alto y bajo, dormitorios, celdas e iglesia; todo es pequeño, pero fuerte”.⁹ Además, para entonces, Tepeyanco atendía siete pueblos colindantes: Santo Toribio, Santa Catalina, San Marcos, San Antonio, Nuestra Señora, Santa Isabel y San Luis.¹⁰

2. Santa María Atlihuahuetzia. Fue una de las primeras visitas de Tlaxcala. El dato histórico más difundido de esta población es el martirio del niño Cristóbal por su padre el cacique Axotécatl Cocomitzi.¹¹ A juicio de Gibson, las construcciones religiosas de Atlihuahuetzia son contemporáneas a las de Tepeyanco.¹² Chauvet, por su parte, refuerza la idea de Gibson al afirmar que la iglesia y convento son anteriores a 1555, año en el cual se puso el depósito del Santísimo en dicho sitio.¹³ En la relación de la visita del padre Ponce (1585) se menciona que “el convento es mediano y bien edificado, está acabado con su claustro alto y bajo, dormitorios, celdas e iglesia, y tiene una buena huerta de mucha arboleda y hortaliza”.¹⁴ En el último cuarto del siglo XVI Atlihuahuetzia atendía doce pueblos: San Salvador, Texpantlanzinco, San Juan Quetzalcoapan, San Andrés Tenextepec, San Dionisio, Santa Ana Huiloac, Santa Úrsula Tzimatepec, San Benito Xometitlan, San Lorenzo Xaltipac, San Francisco Tlaxcuillocan, San Baltasar Tocpan y Santa María Metecatla.¹⁵
3. Tizatlán. Fue una de las primeras visitas de Tlaxcala. Se edificaron las construcciones católicas sobre el palacio de Xicoténcatl. Cuenta con una capilla abierta construida en una fecha temprana. A mediados del siglo XVII (1653), después de que entró bajo la administración secular, se presentó el problema de la explotación de indígenas, ya que se mandó el cumplimiento de la real cédula del 8 de agosto de 1544 sobre tributos para que no obligaran a los indios de los pueblos de la doctrina de Tizatlán: Santa Cruz, San Antonio Quauxomulco, San Miguel Xotlatxingo, San Lucas Chocalco, San Bernabé Amaxal, Santa María Belén y San Matías Yepetlamatitlán.¹⁶
4. Tipetícpac. En los anales indígenas se registran los daños causados por el viento en la iglesia de Tipetícpac en 1552 y su destrucción en 1553.¹⁷
5. Quiahuixtlán. A juicio de Gibson, la construcción de dicho sitio es posterior a mediados del siglo XVI.

⁹ Antonio de Ciudad Real, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1993, t. I, p. 83.

¹⁰ Fray Fidel de J. Chauvet, *Los franciscanos y sus construcciones en Tlaxcala*, México, Los Talleres Fray Junípero Serra, OFM, 1950, 93 p., p. 37.

¹¹ Cfr. Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, México, Innovación, 1982, p. 245-247.

¹² Charles Gibson, *op. cit.*, p. 47.

¹³ Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*, p. 49.

¹⁴ Antonio de Ciudad Real, *op. cit.*, t. I, p. 84.

¹⁵ Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*, p. 49-50.

¹⁶ Archivo General de la Nación (AGN), *Indios*, v. 19, exp. 89, f. 45.

¹⁷ Charles Gibson, *op. cit.*, p. 43.

-
6. Santa Bárbara Tamasolco. La iglesia data de *ca.* 1579.
 7. Atlahpa. Se encuentra ubicado en el norte de Tepeyanco.¹⁸
 8. Santa Ana Chiautempan. En la época prehispánica fue un importante centro religioso.¹⁹ Se convirtió en doctrina antes de 1569.²⁰ Hacia 1585 el convento estaba ya terminado con claustros alto y bajo, dormitorios y huerta, en tanto que a la iglesia poco le faltaba para ser concluida.²¹ Desde Chiautempan atendían siete pueblos: San Bernardino, San Pablo Tepantla, Santa María Tlacatelpan, Santa Magdalena Tlatilulco, San Francisco Tepaniacac, San Pedro y San Bartolomé.²²
 9. San Luis Huamantla. Llegó a ser doctrina a mediados del siglo XVI.²³
 10. San Felipe Cuixtla. La población de Cuixtla estuvo compuesta de indígenas mexicanos y otomíes. Llegó a ser doctrina en la década de 1560.²⁴ En efecto, antes de 1569 los franciscanos se establecieron en dicho sitio.²⁵ En 1585 el convento estaba ya acabado con claustros alto y bajo, celdas y dormitorio, mientras que la iglesia estaba en proceso de construcción.²⁶ Los pueblos circunvecinos que atendía fueron: La Trinidad, San Pedro, San Mateo, San Cristóbal, Santa Ana, Santa Inés y Santa Justina.²⁷
 11. Santa María Nativitas. Se convirtió en doctrina antes de 1569-1570. A partir de entonces empezó a atender 16 pueblos: San Damián, San Bartolomé, Santa Cruz, Santa Isabel, Santa Ana, Santa Bárbara, Santa Elena, Santo Tomás, San Juan, San Rafael, Santiago, San Vicente, San Bernabé, Santa Apolonia y San Miguel del Milagro.²⁸ Después de la secularización, mediante la real cédula del primero de septiembre de 1669 se prohibió la fundación de una nueva ermita que tenían pensado hacer los dominicos en esta población.²⁹ Esto nos hace suponer la pretensión ambiciosa de los predicadores de extender su territorio.
 12. San Ildefonso Hueyotlipan. El convento fue fundado con posterioridad a septiembre de 1573. Los procesos constructivos fueron tan lentos que en 1585 había sólo un cuarto en el convento.³⁰ Los pueblos circunvecinos que dependían de dicho convento fueron: La Asunción, Nativitas, San Francisco y La Magdalena.³¹

¹⁸ Charles Gibson, *op. cit.*, p. 43.

¹⁹ Peter Gerhard, *op. cit.*, p. 334.

²⁰ Fray Pedro Oroz, *op. cit.*, p. 184-185.

²¹ Antonio de Ciudad Real, *op. cit.*, t. I, p. 83.

²² Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*, p. 59.

²³ Peter Gerhard, *op. cit.*, p. 335.

²⁴ *Idem.*

²⁵ Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*, p. 72.

²⁶ Antonio de Ciudad Real, *op. cit.*, t. I, p. 73.

²⁷ Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*, p. 73.

²⁸ *Ibidem*, p. 69.

²⁹ AGN, *Reales Cédulas. Duplicados*, v. 53, exp. 118, f. 10v-11v.

³⁰ Antonio de Ciudad Real, *op. cit.*, t. I, p. 72.

³¹ Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*, p. 81.

13. San Juan Bautista Atlancatepec. Debido a su localización estratégica sobre el camino México-Veracruz, la población creció y llegó a tener importancia. Se fundó el convento a fines de 1573 o principios de 1574. En la crónica del viaje del padre Ponce, se registra que el convento era de dos pisos y que debió edificarse tan mal, que ya para entonces estaba en malas condiciones. Al principiar el siglo XVII, atendía a tres pueblos circunvecinos: San Agustín Tlaxco, San Miguel Mimiahupán y Santiago.³²
14. San Bartolomé Cuahuixmatla. Se sitúa en la cumbre de La Malinche.
15. San Buenaventura. Se encuentra ubicado en el noreste de Tlaxcala.
16. San Bernardino Contla. Se sitúa en el norte de Santa Ana Chiautempan.³³

LA DIVISIÓN TERRITORIAL-ADMINISTRATIVA Y EL ESTUDIO SOCIOECONÓMICO DE LAS VISITAS

La documentación relativa a los padrones realizados a mediados del siglo XVI contiene datos sobre el sistema organizativo, así como la estadística socioeconómica de tres de las cuatro cabeceras importantes: Ocotelulco, Tizatlán y Quiahuiztlán. La división territorial de dicho censo fue hecha con fines administrativos, por lo que obedece al sistema tributario.³⁴ Esta documentación nos permite conocer la división geográfica basada en el sistema social-administrativo de las visitas del convento de nuestro estudio. Es decir, un *altépetl* (o una cabecera) aparece dividido en cuatro o seis agrupaciones denominadas *téquitl*, que comprendían, a su vez, varios pueblos; además, cada uno estaba dividido en diversas unidades tributarias y veintenas conocidas como cuadrillas.³⁵

Matilde Chapa emplea esta fuente documental para analizar la división del trabajo en dicha región, así como la organización político-territorial, es decir, las cuadrillas de tributarios. En cuanto a la distribución territorial según el tipo de oficios, en los centros urbanos se tendió a que los artesanos o especialistas de la misma labor vivieran en los barrios propios, aunque hubo casos en los que radicaron en diferentes barrios. Las principales agrupaciones artesanales tenían santos patronos, lo cual daba mayor cohesión e identidad a los individuos que se dedicaban a la misma actividad.³⁶

Mariana Anguiano, por su parte, analiza la división del trabajo a mediados del siglo XVI en Tlaxcala. Para tratar este tema, dicha estudiosa toma en cuenta primero los antecedentes prehispánicos. Es decir, la mayor parte de los especia-

³² *Ibidem*, p. 87.

³³ Charles Gibson, *op. cit.*, p. 43.

³⁴ Cfr. Teresa Rojas (coord.), *Padrones de Tlaxcala del siglo XVI y padrón de nobles de Ocotelulco*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1987.

³⁵ *Ibidem*, p. 3; véase el anexo V, p. 69-70.

³⁶ Matilde Chapa, "Anexo I. Análisis histórico-sociológico de los topónimos de los padrones de Tlaxcala del siglo XVI", en Teresa Rojas, *op. cit.*, p. 25.

listas precortesianos combinaba la artesanía con la agricultura, puesto que producían parte de los alimentos que consumían ellos mismos. En cambio, en los centros urbanos se dedicaban a sus oficios de manera exclusiva. En cuanto a la estratificación social prehispánica, los artesanos ocupaban niveles medios, mientras que algunos especialistas en artesanías de lujo o manufacturas finas pertenecían a los rangos inferiores de la nobleza.

La organización territorial

Según los padrones de Tlaxcala, en 1557 las cabeceras estaban divididas en varias unidades llamadas *téquitl*. Éstas eran unidades sociales de campesinos y especialistas constituidas para integrar la organización de la producción y el pago de tributo en especie o en trabajo prestando servicios en las obras públicas. Ocotelulco, Tizatlán y Quiyahuitztlán constituían 119 pueblos: Ocotelulco constaba de 36 y estaba divididos en seis *téquitl*; Tizatlán de 41, integrado en seis *téquitl*; Quiyahuitztlán de 42, distribuidos en cuatro *téquitl*. De Tepetícpac se conocen 11 pueblos.³⁷

La división del trabajo

Por lo que respecta a la división del trabajo en Tlaxcala a mediados del siglo XVI, hubo diferentes tipos de especialistas.

1. Especialistas dedicados a las actividades productivas
 - a) Oficios relacionados con la extracción de alimentos: *anqui* (cazador) y *tlatlama* (pescador).
 - b) Oficios relacionados con la elaboración de alimentos: “cotziner” (cocinero) y *tlaxcalchiua* (panadero).
 - c) Oficios relacionados con la construcción: *tetzotzonqui* (pedrero o cantero que labra piedras), *texinqui* (labrador de piedra, albañil), *tlaxinqui* (carpintero) y *cuauhxinqui* (carpintero).
 - d) Especialistas de diferentes manufacturas o artesanos: *ihuiamantécatl* (plumajero), *toltécatl* (nombre genérico para artesano), *tlacuilo* (pintor), *amatlacuilo* (escribano), *cáczoc* o *cacchiuhqui* (huarachero o zapatero), *petlachiuhqui* (petatero), *tolpetlachiuhqui* (petatero de tule) y *tzauhqui* (hilador).
2. Mercaderes o *pochteca*
3. Especialistas dedicados al cuidado de la salud o médicos: *tepati* (médico que cura), *tlama* (médico o cirujano) y *quilanemi* (hierbero).
4. Especialistas que desempeñaban alguna actividad al servicio de la comunidad (algunos ligados a la iglesia): *cuicani* (cantor), *teopan nemi* (los que

³⁷Mariana Anguiano, “Anexo II. División del trabajo en Tlaxcala a mediados del siglo XVI”, *ibidem*, p. 26.

están en la iglesia), *teopan tlaca* (personas de la iglesia), *comunidad nemi* (los de la comunidad —no se aclara su cargo o trabajo—), *ixtlamati* (sabio, experimentado y letrado) y *tlatlapo* (portero).³⁸

La composición de la sociedad tlaxcalteca

En relación con los estratos sociales tlaxcaltecas había dos categorías: *maceualtzin* (gente común) y *pipiltzin* (gente noble). Según los padrones del siglo XVI, el total de vecinos en tres cabeceras era de 31 786 individuos, 93 % de los cuales eran *maceualtzin* y 7 % *pipiltzin*. La base de la economía tlaxcalteca era la agricultura y se sabe que 94 % de la gente común trabajaba como labrador. Los artesanos y diversos especialistas eran considerados tributarios y estaban organizados junto con los labradores en las mismas cuadrillas para el pago de tributo en especie y en trabajo.

Forma de tributo

Hubo diferentes tipos de tributo: a la iglesia lo daban en especie, dinero o en trabajo anualmente en forma de diezmo; prestaban servicios para los religiosos, así como la mano de obra para la construcción de la catedral de Puebla; al gobierno local daban tributo en dinero, especie y servicio para los corregidores.³⁹

La distribución de los especialistas en las cabeceras

La proporción de individuos dedicados a las actividades no agrícolas variaba en cada una de las cabeceras: en Ocotelulco el porcentaje de especialistas era el más alto, 9 % de los *maceualtzin*; en Quiyahuitlán, 6 %; y en Tizatlán sólo 4 % de los *tequichihque* (trabajadores, *maceualtzin*) tenía una ocupación especializada.⁴⁰ Es de notar que 53 % de los artesanos y otros especialistas radicaban en Ocotelulco. Lo anterior se podría deber a la importancia económica que tenía dicha cabecera por contar tradicionalmente con el mercado más grande de la región. Con todo, no se sabe si este predominio de especialistas en Ocotelulco se viera opacado por la abundancia de artesanos en la ciudad recién fundada de Tlaxcala. En todo caso, el cambio del centro económico de Ocotelulco a la ciudad mencionada se realizó hacia mediados del siglo XVI, cuando en un acta de cabildo de 1547 se ordenó que el tianguis sólo se llevara a cabo diariamente en la nueva ciudad. Como consecuencia, para esas fechas los comerciantes vivían en la ciudad, por lo que no aparecen en los padrones de tres cabeceras de Tlaxcala.⁴¹

³⁸ *Ibidem*, p. 29.

³⁹ *Ibidem*, p. 30.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 32-33.

⁴¹ *Ibidem*, p. 35.

Importancia numérica de oficios

¿Qué grupo de especialistas era más numeroso en Tlaxcala? Respecto de esta pregunta, se proporcionan los siguientes datos:

1. El primer lugar lo ocupaban los que se dedicaban a oficios relacionados con la construcción; constituían 61 % de la totalidad de especialistas. El predominio de estos oficios tuvo que ver con la edificación de Puebla y de la propia ciudad de Tlaxcala. También cabe mencionar que los *tlaxinque* (carpinteros) eran los especialistas que se presentaban con mayor frecuencia en toda la provincia.
2. El segundo, los médicos o curanderos (20% del total de especialistas).
3. El tercero, los artesanos de diferentes manufacturas (12% del total de especialistas).
4. El cuarto, los que ejercían los oficios relacionados con la obtención de alimentos (6% del total de especialistas).
5. Los oficios menos practicados eran los de pintor e hilador, así como los de cocinero y panadero.⁴²

La distribución geográfica de los oficios

En el caso de Tlaxcala ninguna de las cuatro cabeceras se especializaba en una determinada ocupación. Lo más frecuente era que en la mayor parte de las cuadrillas hubiera artesanos y diversos tipos de especialistas junto con los labradores. Con todo, hubo algunos pueblos que muestran cierto grado de especialización local, por ejemplo, en pesca y caza. De aquí que la especialidad local estaba ligada a la existencia de recursos naturales específicos.⁴³

CONCLUSIONES

En esta ocasión realicé una aproximación a las visitas del convento de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala, en el nivel bibliográfico-documental. En las principales fuentes virreinales: *Actas de Cabildo de Tlaxcala 1547-1567*, *Historia eclesiástica indiana* de Mendieta, *Padrones de Tlaxcala del siglo XVI*, el texto de Muñoz Camargo, la relación sobre el viaje del visitador padre Ponce escrita por Antonio de Ciudad Real y la crónica de la provincia del Santo Evangelio de Oroz, Mendieta y Suárez. Se registran los datos históricos como la licencia para la

⁴² *Ibidem*, p. 35-36.

⁴³ *Ibidem*, p. 36.

construcción de iglesias, las anécdotas relativas a la práctica de idolatría y a las celebraciones católicas realizadas; el sistema organizativo-tributario; la estadística socioeconómica de las cabeceras, y la descripción de los sitios.

El interés por estudiar las visitas de Tlaxcala histórica y artísticamente surge a partir de 1927 con la monografía sobre la capilla de Tizatlán de Toussaint. Hubo tres líneas de investigación en el siglo XX: Toussaint (1927), Chauvet (1950) y McAndrew (1965) se interesaron, además de los datos históricos, por hacer el registro formal y el análisis constructivo de los edificios.⁴⁴ A la fecha, sin embargo, hace falta realizar un estudio sistemático de los edificios, así como el registro y análisis formal e iconográfico de los retablos, pinturas y esculturas.

Por otro lado, Gibson (1952), Gerhard (1986) y Lockhart (1992) revisaron los documentos y recopilaron los datos históricos; Matilde Chapa y Mariana Anguiano (1987) sacaron una estadística socioeconómica a partir de la fuente documental del censo realizado a mediados del siglo XVI.⁴⁵

Como síntesis histórica podemos mencionar que las primeras visitas de Tlaxcala se establecieron en los principales asentamientos prehispánicos en una fecha temprana. Debido a la importancia política y económica de los caciques, estos pueblos empezaron a subir al rango de doctrina a partir de la década de 1540. Hacia el último cuarto del siglo XVI la mayoría de estas poblaciones se había convertido en las cabeceras, ya que atendían los pueblos circunvecinos, aunque a la vez siguieron siendo sujetos del convento de Nuestra Señora de la Asunción. Con todo, esta organización administrativa de cabeceras-visitas se terminó en 1640 a raíz de la secularización del clero regular.

Por último, como ejemplos de nuevos documentos localizados que ayudarán a reconstruir los aspectos moral y religioso de los pueblos de visita de Tlaxcala, podemos señalar las acusaciones sobre la sospecha de herejía luterana (San Felipe, 1609);⁴⁶ las hechicerías para proteger a las mujeres adúlteras de los castigos de sus maridos (Tepeyanco, 1616; Hueyotolipan, 1650-1652);⁴⁷ la proposición teológica de los frailes franciscanos en la que afirman que la meta de la Iglesia no era rogar a Dios por la redención de los infieles sino sólo por la de los fieles (Tepeyanco, 1616);⁴⁸ y la proposición herética contra el misterio de la eucaristía, llamándola “oblea” (Santa Ana Chiautempan, 1788-1789).⁴⁹ □

⁴⁴ Manuel Toussaint, “Un templo cristiano sobre el Palacio de Xicoténcatl”, en Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrino (comps.), *Antología de Tizatlán*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996 (1a. ed., 1927), p. 121-129; Fray Fidel de J. Chauvet, *op. cit.*; John McAndrew, *The open-air churches of sixteenth century Mexico*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 1965, 755 p.

⁴⁵ Charles Gibson, *op. cit.*; Peter Gerhard, *op. cit.*; Matilde Chapa y Mariana Anguiano, en Teresa Rojas, *op. cit.*

⁴⁶ AGN, *Inquisición*, v. 284, f. 546-547.

⁴⁷ *Ibidem*, v. 312, f. 396-398, y v. 561, exp. 6, f. 525-582.

⁴⁸ *Ibidem*, v. 312, f. 369-411.

⁴⁹ *Ibidem*, v. 1212, f. 151-162.